



Universidad Autónoma del Estado de México
Unidad Académica Profesional Tianguistenco

Ingeniería en software

Unidad de aprendizaje:
Programación Paralela

Profesor:
Gustavo Gómez Vergara

Alumno:
Kevin Benitez Valentín

Fecha de entrega: 09/Octubre/2020

Ensayo literario sobre el Libro: La curvatura del empeine

Autor: Vicente Muñoz Puelles

Año: 1996



Introducción

Esta obra escrita por Vicente Muñoz Puelles narra la vida surrealista de Pierre Molinier, el cual se compone con rasgos sumamente peculiares como lo es el erotismo intenso, fetiches y el narciso sin duda además del travestismo en cierta parte. Todo esto rodeado de sus fotomontajes lo cual era sexo a mas no poder. Desde su niñez en la que descubre su total obsesión hasta su muerte la cual mucho antes la pudo presentir.

Desarrollo

Desde niño el señor Molinier tenía extrañas manías que nadie mas conocía, fue desde tener aventuras del carácter más índole con una mujer que habitaba en su mansión la cual tenia como nombre Anne-Marie, más sin embargo después le dio la noticia de su matrimonio y accedió a complacerlo por ultima vez, paso a hurgar bajo las faldas de su hermana Muriel, cuando una tarde mientras ella estaba en su habitación decido por observarla y ella sin mas se lo dio sin más ni menos. Posteriormente su hermana fallece, el sin mas busca complacerse a pesar de ello. Después de su perdida él no podía olvidar esos momentos en el ático con ella, en esas felaciones que tanto le gustaban, esas ultrajadas en su “gruta entre las piernas” descubriendo su botón de su rosa, refiriéndose a la vagina y al clítoris de su parentesco misma que a este le apetecía tomarle fotos y no lo dejo de hacer incluso el mismo día de su muerte.

Le fascinaba la ropa femenina además de continuamente correrse en ella y cumplir fantasías de lo más inimaginables, así paso con su madre, pero esta fue algo “diferente a las demás” ya que no fue tan fácil seducirla y termino por salir de su habitación en el intento.

Se mudo por un tiempo lo cual posteriormente se le complico sus encuentros con mujeres por su falta de habilidad para el cortejo, en un burdel encuentra a una de sus aventuras llamada Veronique, acabando de sus satisfacciones eróticas sale de viaje hacia Paris lo cual causa el enojo de su madre por haber ido sin su consentimiento, enfurecido porque su madre no se acostó con el opta por el intento a envenenarla lo cual irrumpe mas adelante, esta le dice que vaya a Burdeos para seguir con sus estudios, ella le pidió que tenía que abandonarla y que no se preocupara porque seguiría recibiendo

apoyo por parte de ella y el negocio de vinos procedente de su difunto padre, Molinier acepta y se dirige a la escuela de bellas artes, en sus estudios veía a esas mujeres que posaban con sus vulvas abiertas para ser retratadas, pero con la incapacidad de tener algo más con ellas debido a sus parejas. Molinier va a los burdeles a saciar sus grandes ganas de tirarse a una de estas.

Hizo descubrimientos repugnantes como el de inseminar sus obras de arte para darles un acabado de esmalte y tomando como primer trabajo el cuadro de su hermana. Mas adelante conoce a Tutune en un burdel muy peculiar a los demás la cual se convierte en su puta favorita la cual le hacía sentir idénticamente a las caricias, felaciones y demás que practicaba con su hermana. Vendió su primer cuadro en Burdeos titulado “El Puerto de la Luna” y como se ha de suponer toda la plata generada se vacio en una noche de sexo y bebida con Tutune hospedados en su burdel favorito, posteriormente Tutune lo abandona.

Tiempo después se enrueda con una nueva modelo de la academia llamada Claire, por supuesto no duda en tirársela como a todas las demás, su novio de la chica no es para nada celoso, Claire le propone al señor Molinier que hagan un trio de pareja y este acepta. Posteriormente Claire se casa, pero lo puta no se lo quito ni con bandeja de plata ni en su propia boda.

Molinier concluye sus estudios en la escuela de bellas artes por lo cual busca la necesidad de crear un estilo propio el cual fue el brillo perlado del semen y el afán de pintar monstruos seductores con fulgores de esmalte. Posteriormente conoce a Lucie, mujer con la cual tiene a su hija bautizada como la pequeña Muriel, compran un

pequeño apartamento con no mas de 5 habitaciones. Lucie inconforme escapa con la pequeña Muriel de su casa.

Molinier a pesar de ello siguió en lo suyo pintando cuadros con su clásico estilo “inseminista”, estos fueron rechazados ante las exposiciones de otras obras acompañadas de otros pintores, menciona que le divertía ver como la gente a pesar de que estos estaban cubiertos con mantas para censurar su contenido, tenían el atrevimiento de ver de que se trataba la maravillosa obra de arte.

Después de acostarse con varias mujeres más, la pequeña Muriel opta por visitarlo a sus 17 años, le conto que pretendía estudiar egiptología en Paris, sin embargo, no tenia el mero descaro de fantasearla, la maquillo la fotografió y posteriormente se la tiro, siendo la segunda virgen con la que se metía en la cama además de su madre.

Arianne de Saynes, mujer la cual se podía considerar una replica de sus fetiches fue una de sus ultimas aventuras con las que tuvo oportunidad, la contacto, la sedujo se la llevo a la cama haciendo de acto de lo mas escandaloso que se puede imaginar uno a la hora de tener sexo, al terminar ella le indica que era lo que necesitaba para encontrar su nuevo camino.

Molinier por la edad cae en depresión lo cual se desanima a la pintura y a las ganas de seguir viviendo, le cae como una rosa la visita de una mujer rubia con la cual tuvo uno de sus amoríos, ella lo describe como el mejor amante y que no era su edad sino quien era por dentro. La cual lo animo a que siguiera pintando y fotografiando además de ofrecérsele como modelo. Posteriormente muere acompañado de una mascota la cual fue obsequiada por la mujer rubia que lo visito.

Hace una ultima caminata en un parque, analiza todo lo que paso a lo largo de su vida y finalmente muere.

Conclusión

Veo que Molinier buscaba a la mujer en todas partes, en sus ropas y accesorios, en las muñecas de tamaño natural que fabricaba, en sí mismo. Vivía en un mundo en el que todos los niveles de la realidad se confundían, rodeados de sus amantes, de las criaturas de sus cuadros, de sus fotomontajes, de prendas femeninas, máscaras y consoladores. Había convertido la pintura en un acto erótico de tal magnitud que mezclaba el óleo con su propio semen. Ese mundo fantasmagórico es el que estoy seguro de que muchas personas del mundo real asemejan.

Personalmente el libro me encanto, a pesar de lo fuerte que se puede considerar en cuanto a su lenguaje, pero me llevo a un viaje donde yo mismo me imaginaba en los zapatos de Molinier saboreando todas esas grietas de carne y esos botones de rosas que el describe.